



Pronunciamiento

Frente a los hechos de violencia ocurridos en el mercado de Huancaro, instamos al Gobierno Regional de Cusco y dirigentes de las organizaciones campesinas a priorizar el diálogo y la concertación de soluciones en beneficio de productores y consumidores.

El día de ayer, miércoles 03 de julio, en horas de la mañana, se produjo el desalojo violento de productores campesinos y campesinas en las instalaciones del mercado de Huancaro, Cusco, acción en la que participaron también obreros de construcción civil, además de la Policía Nacional haciendo uso indiscriminado de bombas lacrimógenas. Frente ante este hecho, nos solidarizamos con los productores campesinos y campesinas de nuestra región del Cusco, quienes ven vulnerados sus derechos.

Huancaro era el principal centro de comercialización campesina directa, dinamizando la economía interna y favoreciendo a familias campesinas, comerciantes y consumidores de la región. Por tanto, exigimos al Gobierno Regional que socialice con la población del Cusco el proyecto alternativo y que éste, esperamos, tenga el mismo nivel o mejores beneficios para productores y consumidores.

Para los productores, este espacio ha permitido consolidar diferentes formas de venta de sus productos, tanto al por mayor como a través de la venta directa. Esta última les permite generar mayores márgenes de ganancias, dando más valor y reconocimiento a su trabajo campesino. La gran mayoría de consumidores que asisten a Huancaro se benefician de productos frescos y a precios asequibles, que no encuentran fácilmente en centros comerciales o supermercados. En suma, beneficia a un consumo masivo y popular de productos naturales de la región.

El mercado de Huancaro ha favorecido la conservación de la agrobiodiversidad de la región Cusco, así como de prácticas tradicionales y diferentes saberes asociados a la alimentación sana. Además, en Huancaro, las mujeres juegan un rol fundamental, con su presencia mayoritaria en las actividades de comercialización; esto les permite hacer frente a las desigualdades de género persistentes en la región y fortalecer su posición como actores económicos que contribuyen a la economía familiar.

Aunque con desafíos pendientes, ha sido un gran avance contar con un espacio de comercialización “de la chacra a la olla”, que une los intereses de consumidores y productores, y es lamentable que sea desbaratado ahora y de manera tan violenta.

Es importante mencionar que la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales (UNDROP) insta a

los gobiernos a proteger y cumplir los derechos económicos de los trabajadores rurales, promoviendo un trato justo. Los campesinos desempeñan un papel crucial en la garantía de la seguridad alimentaria y la conservación de la biodiversidad, a pesar de enfrentar desafíos como la pobreza y dificultades de acceso a espacios justos de comercialización. En este sentido, el Gobierno Regional de Cusco debe garantizar la protección integral de los derechos humanos de los campesinos y productores.

Instamos al Gobierno Regional de Cusco y dirigentes de las organizaciones campesinas, a mejorar sus mecanismos de diálogo y concertación. Demandamos a la jefatura de la región Cusco que cumpla con los acuerdos para plantear e implementar propuestas integrales que beneficien a las comunidades campesinas productoras de alimentos para la población del Cusco. Es fundamental atender la demanda de los y las productoras por alternativas de espacios de comercialización campesina que garanticen los mismos o mejores beneficios que Huancaro a la totalidad de los productores y consumidores, garantizando un proceso transparente y participativo.

Cusco, 4 de julio de 2024